



VG

El Pliegue y el Límite



El Pliegue y el Límite

Diseño y Maquetación

Vicente Gómez Pérez

Textos

Marisol Salanova

Fotografías

Vicente Gómez Pérez

David Sánchez

Montaje expositivo

Vicente Gómez Pérez

Luis Cebaqueva

Graciela Devincenzi

Impresión

Almacén de Luciérnagas

Índice

El pliegue y el límite

Sobre los estratos habitados por Vicente Gómez

13-19

Marisol Salanova

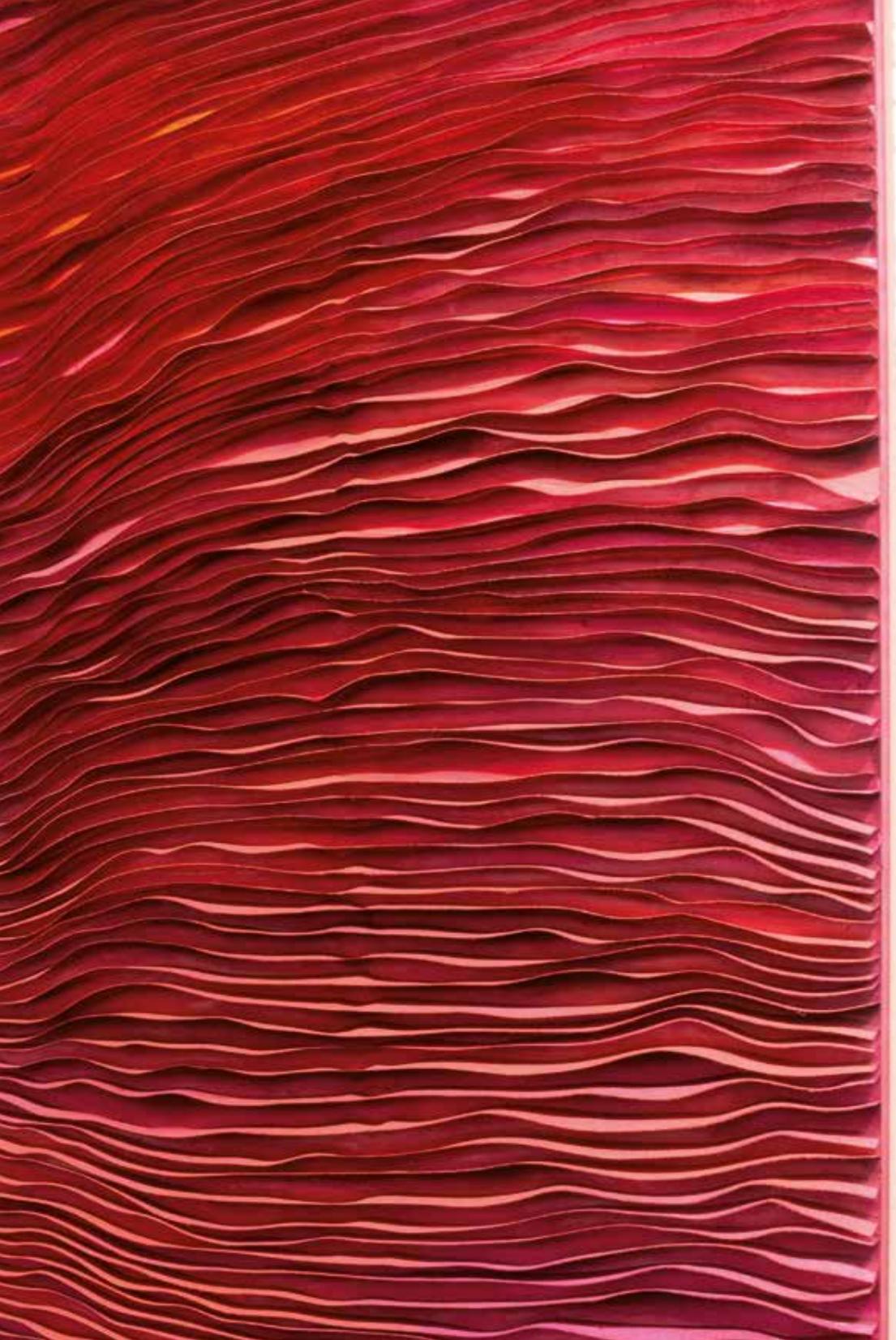
Catálogo de obras

25-74

Biografía

81-82





Vicente Gómez

El pliegue y el Límite

 **alba cabrera**
art contemporani

Del 23 de Septiembre al 20 de Octubre, 2022





El Pliegue y el Límite.

Sobre los estratos habitados por Vicente Gómez

Marisol Salanova

Comisaria y crítica de arte

La obra plástica de Vicente Gómez (València, 1975), derivada de la experimentación con las leyes de la percepción visual y la abstracción, se encuentra en su mejor momento. Resinas y fibras se entremezclan en sus lienzos, en los que predominan texturas sinuosas y la expresividad de gamas policromas que potencian el estudio progresivo de las líneas, transformadas desde la línea recta a la onda irregular que carga de fuerza el resultado.

El artista, centrado principalmente en la práctica pictórica, dialoga constantemente con la tradición de lo tardomoderno dentro de las derivas postminimalistas y neoconceptuales. Nos muestra algunos de sus procesos y resultados en el metaverso, a través de sus redes sociales, de manera que muchos de sus seguidores son coleccionistas en potencia o público que acude a presenciar sus exposiciones movidos por cómo gestiona la comunicación en un momento en el que para los artistas esto es determinante

Desde fuera parece que cuando un artista despunta en las redes, lo intenta o transmite su arte dirigiéndose a los medios de comunicación es porque ha pasado por arte de magia de la escuela a la sala de exposiciones, cuando realmente el camino es difícil y conlleva una serie de esfuerzos por parte del artista que con las herramientas apropiadas son efectivos. Del mismo modo en que ver imágenes de sus obras en las fotografías que compila el catálogo no es igual que visualizarlas personalmente en directo, tampoco lo es el reflejo de su trabajo visto en las redes. Pero ayuda muchísimo a conectar con su sensibilidad, despertar la curiosidad y desear aproximarse a las texturas, pinceladas y relieves. Por eso atraen al espacio expositivo, un mérito compartido, en este caso, entre artista y galería.



El presente catálogo recoge la apuesta de la galería Alba Cabrera para Abierto València 2022, incorporando el trabajo más reciente del artista; Un proyecto que responde a una ambiciosa presentación acorde con el modo en que se consolida dicho evento cumpliendo una década de celebración. Por eso, dicho proyecto exhibido en la galería nos habla de estratos, de capas y capas de esfuerzo y reflexiones en un ámbito como es el artístico, tan conectado con la sociedad y necesariamente sensibilizador. Se trata de una buena oportunidad para conocer el trabajo de Gómez o aproximarse a vivir una experiencia inmersiva en su obra más actual, algo que sin duda agradecerán todos los sentidos de un público receptivo.

Las construcciones sueltas y enérgicas construyen un catálogo de trazos oscuros, líneas de vida, donde la gama cromática de la que se sirve el artista viaja desde lo monocromo a los tonos anaranjados, verdes, rojos y azules, que se abren camino por su sentido simbólico, aludiendo a la pasión o a una presunta calma.

Con todo, la incertidumbre del entorno en el que habitamos trasciende las fronteras personales de la construcción subjetiva de la identidad. En este caso el sentir del artista es el mismo que el de la sociedad y el público haya elementos con los que identificarse ahora o en algún momento de su vida. Es por eso por lo que el espectador no es capaz de situar en un lugar concreto la escena que presencia ya que en ocasiones parece una localización terrestre, pese a la abstracción. ¿El interior de una montaña? ¿El estor de una ventana? En realidad, nada de eso, pero eso y más elucubran nuestras mentes ante las piezas abstractas.

Al recorrer una exposición a veces, no todas, se produce un diálogo íntimo con la obra de arte en estrecha sintonía de forma directa; es lo que pasa al concentrarse a solas frente al trabajo del artista, sin convencionalismos. Tal situación es fruto de una planificación previa y un montaje

expositivo que tiene muy en cuenta el discurso que se quiere comunicar, que plantea en una sala de manera no permanente un reflejo o retazo de un proyecto como si de traducir al espacio los conceptos se tratase. ¿Por qué tal proceso es tan importante en la obra de Gómez? Porque es un ejercicio intelectual y didáctico a la vez, porque ayuda a racionalizar lo que podemos llegar a sentir gracias al arte, a ordenar ideas, por lo tanto, a disfrutar mayormente de las obras. Sentir emociones, empatizar con el artista y, tal vez, como apuntábamos, encontrar un fragmento de uno mismo en su trabajo.

Para cierto tipo de espectador es molesto que algunos artistas deformen o distorsionen la realidad, es decir, el arte abstracto actual no agrada por igual. Quizás hace un par de décadas las opiniones en el marco de la crítica de arte gozaron de cierta homogeneidad al respecto, no así en el presente. La digitalización, las excentricidades, el reclamo en ferias de arte contemporáneo a costa de lo que sea, acaparan la atención en la mayoría de los casos. Nos encontramos, en la crítica, con dicotomías constantes, olvidando las zonas grises. Razón añadida para valorar el trabajo de artistas como Vicente Gómez, su talante y su técnica, pero también el concepto que hay tras cada creación.

Su pulsión por expresar más allá de los límites de un mundo polarizado hace que los pliegues que el artista crea en sus piezas evolucionen, trazando un recorrido desde la pintura hasta la volumetría de la fibra y las capas. En una experiencia extraordinaria, accedemos a la galería para conocer la obra de Gómez y nos lleva a analizar cuestiones metafísicas a la par que sociales. Se trata de juegos entre la bidimensionalidad y la tridimensionalidad, con superficies de las que emergen imágenes divididas a través de la línea. Estas líneas van a dominar a escena y exponer una dialéctica de orden y desorden, en un juego en el que esa polaridad transmite una sensación de seguridad que arropa y reconforta al tiempo que se disemina y multiplica.







Encontramos pliegues que evolucionan del verde al azul, representaciones de un espacio en gran formato con un componente racional bajo el sugerente título Territorio Líquido, una de las obras principales en la que disfrutamos de la estratificación horizontal y luego un pliegue que parece geológico, que se hunde entre azules y verdes e incluso amarillos, que nos lleva hacia el centro de la tierra, a conectar con nuestras raíces.

El pliegue y el Límite es un proyecto arraigado en el presente, que nos hace pensar sobre la última década a partir de la abstracción; que sirve para el gozo estético tanto como para la concienciación. No en vano, el artista afirma sobre el proceso de creación del mismo: "durante la pandemia mi estudio se convirtió en mi refugio, para protegerme a través de la pintura". Esa capa protectora se traslada a las piezas con un toque final de spray que genera mayor profundidad y se adapta a los lenguajes radicalmente actuales, mezclando la cultura urbana con el arte contemporáneo.

En el planteamiento del montaje expositivo se evidencia el componente estratológico, ya que estas series no hubieran sido posibles sin la acumulación. La superficie de cada pieza remite a una falla geológica dentro del arco de la geometría. Alrededor de una docena de piezas componen lo que podría entenderse como una gran instalación, en el que las obras funcionan por separado, individualmente, pero también en forma de exposición inmersiva. Cada zona del recorrido en la galería está pensada para que el espectador se adentre gradualmente en el universo del artista y lleve a cabo su propio ejercicio de introspección, crucial en los tiempos que corren.

La exposición puede transitarse con la mirada dirigida por los diálogos entre las piezas, las gamas cromáticas o el impulso de acercarse a aquellas volumetrías que producen un efecto óptico, porque el itinerario es libre.

Entre la delicada selección de piezas de reciente producción encontraremos tamaños de gran formato y otros pequeños, variedad ideada para la perfecta composición al mismo tiempo que para situarse al alcance de todo tipo de coleccionismo, joven, puntual, inicial o con una colección sólida a la que incorporar la presencia de Gómez. Además, trae como sorpresa dibujos de pequeño formato cuadrado que parecen portadas de vinilos sin enmarcar, reunidos como en un gran políptico donde predomina el blanco y negro sobre paspartú reciclado.

Esta muestra es, en definitiva, una narración en torno a las capas que tenemos alrededor y en el interior, se abre como una persiana gris a través de la cual entra el sol en forma de una pincelada amarilla en su parte superior, trazando un horizonte optimista. Cumple con los objetivos de Abierto València en amplitud de sentidos y ofrece tanto al público general, al experto y al coleccionista un soplo de aire fresco. Alude a la culminación de un largo recorrido de reflexión, esfuerzo y riesgo.

Adentrarse entre sus piezas es dar un salto a la ingravidez como espectador, en manos de un artista que continúa controlando el círculo cromático, creando un equilibrio en el que no cabe la improvisación. En efecto, la verticalidad de las formas y la tendencia a lo rectangular puede hacernos sentir atrapados pero es en ese punto en el que la evolución de los colores traza un hilo conductor de esperanza.

Permaneciendo fiel a su esencia como pintor, Vicente Gómez deconstruye los prejuicios dentro del mundo del arte sobre la pintura expandida. Para ello recurre por ejemplo la utilización de la repetición como recurso plástico. Esta repetición es un recurso en arte contemporáneo que invita al detenimiento. algo que se proyecta en las sombras de los pliegues generando arquitecturas imaginarias.

Dichas arquitecturas se repiten de diferentes maneras; una forma cuadrada o una curva reiterada que se hace más grande dependiendo de su dirección, provocando la sensación de estratos. Lejos de suponer elementos decorativos, su lectura es más profunda pues nos habla del enraizamiento, el tedio y la esperanza. Pero esa fijeza de la coloración plana no es siempre igual ni se traduce en una intencionada falta de movimiento pues sí lo hay y sí parece que el artista lo busque, en cierta medida, ya que se trata de activar los sentidos equiparando el ritmo de formas y colores.

Nada surge de la nada y cualquier idea nueva parte de la acumulación de ideas anteriores. Por ello vemos que esta muestra, *El pliegue y el Limite*, encaja perfectamente en la trayectoria del artista. El camino para lograr que una obra sea original no consiste en intentar, por todos los medios, que esta lo sea, sino en basarse en lo que se conoce y se tiene al alcance. Puede entenderse, entonces, que el conjunto de obras mostradas en la sala forma una gran pieza inmersiva para propiciar una experiencia única en el espectador. Aunque son obras individuales y están a la venta al público, para jóvenes coleccionistas, consagrados u ocasionales, se entienden como un todo. Dialogan entre sí y generan una atmósfera muy interesante que hace que el visitante se pregunte por sus propias rutinas y hábitos.

Las obras que componen este proyecto trascienden los aspectos superficiales de la estética, aproximándonos al paisaje abstracto como experiencia catártica. Efectivamente, logran una catarsis de las emociones e invitan a ser contempladas durante largo tiempo para descubrir en ellas cada vez algo nuevo, quizás, de nosotros mismos, de cada persona que tiene la suerte de disfrutarlas en directo. Aunque este catálogo de buena cuenta del trabajo de Vicente Gómez, cualquier registro fotográfico no le hace justicia. Por lo tanto, sugerimos seguir la pista a los pasos

del artista para poder visitar sus exposiciones en persona y experimentarlas con la tridimensionalidad y detenimiento que requieren, dejando que nos transformen.

Mientras que el minimalismo nacía de la mera observación de la realidad, el neominimalismo, también conocido como conceptualismo neogeométrico, guarda aspectos de lo que entendemos por arte posmoderno. Implica una reevaluación general de las formas de arte anteriores y es lo que sucede con el trabajo de Gómez. Se trata de neominimalismo por la simplicidad en las formas y materiales. Un minimalismo renovado, en esta ocasión más cercano y sostenible. Inspirado sobre todo en la funcionalidad, empleando lo necesario sin recargar.

A diferencia de la sensación agradable y apacible, alegre y risueña, que produce en el sujeto la contemplación de algo bello, lo sublime genera cierta sensación de agrado, pero acompañada de una sensación de temor o respeto por lo inabarcable. Hay obras de arte que superan los límites de lo imaginable, que son capaces de llevar al espectador más allá de la realidad, a un mundo superior que se nos escaparía si no fuera por el ejercicio estético que realizan artistas como este.

Un ejercicio de expansión en el que muchos detalles se escapan a nuestro entendimiento nos lleva a recorrer el proyecto expositivo con un lenguaje visual autónomo, con significado propio. Líneas, formas y colores guían al público por la sala y por estas páginas, a través de un estilo pictórico propio que nos atrapa. La organización del espacio y el juego entre diversos elementos en sus composiciones consolidan la capacidad creativa de Vicente Gómez, que no se acomoda en un arte neoconceptual ajeno a los tiempos que corren, sino que se compromete con las paradojas de nuestra contemporaneidad.





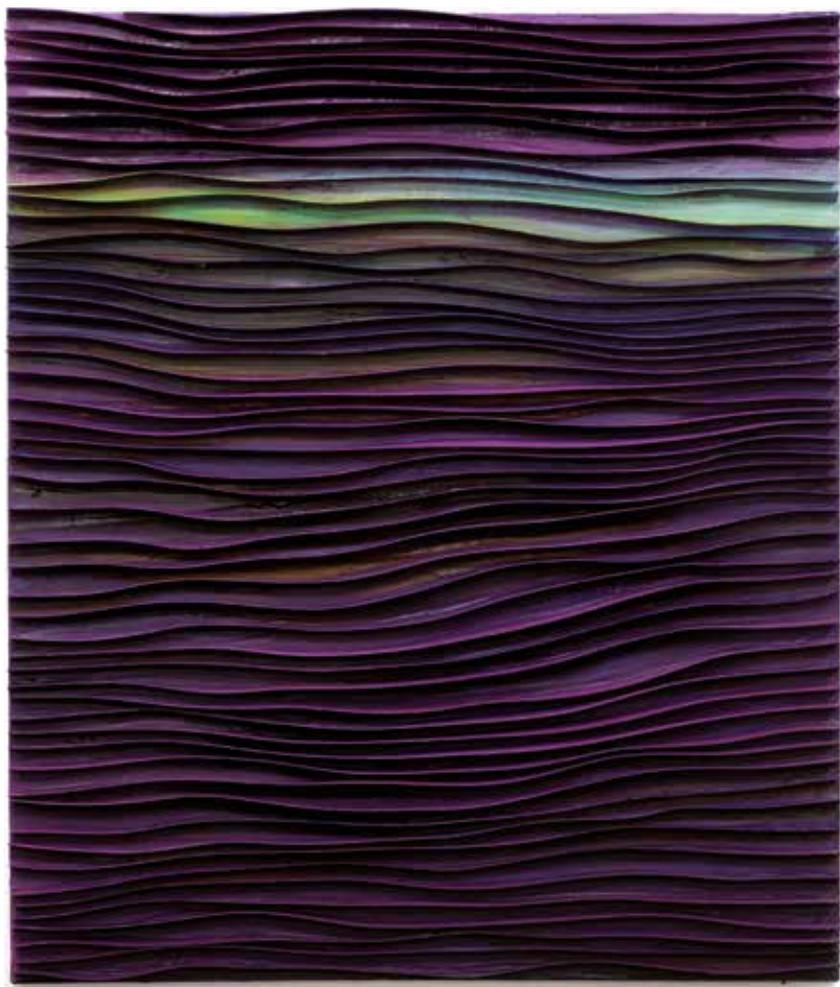
Melancolía del pliegue 2022

Resina acrílica, fibra de vidrio y pintura acrílica sobre lienzo
120 x 120 cm





Calcolítica 2020
Pintura acrílica sobre papel
33 x 33 cm



Estrato crepuscular 2022
Resina acrílica, fibra de vidrio y pintura acrílica sobre lienzo
100 x 80 cm

Estratomagma 2022

Resina acrílica, fibra de vidrio y pintura acrílica sobre lienzo
150 x 150 cm





Minima Limítrofe V, I, IV 2022

Resina acrílica, fibra de vidrio y pintura acrílica sobre lienzo
40 x 40 cm.

Libro de arena 2019

Resina acrílica, fibra de vidrio y pintura acrílica sobre lienzo.
150 x 150 cm





Mono-monocromo, 2020
Pintura acrílica sobre papel
33 x 33 cm



Caminos del Bosque II 2022
Resina acrílica, fibra de vidrio y pintura acrílica sobre lienzo
160 x 120 cm

Al-boeira I 2020
Pintura acrílica sobre papel
33 x 33 cm



They Hated the colors 2021

Resina acrílica, fibra de vidrio y pintura acrílica sobre lienzo
80 x 80 cm

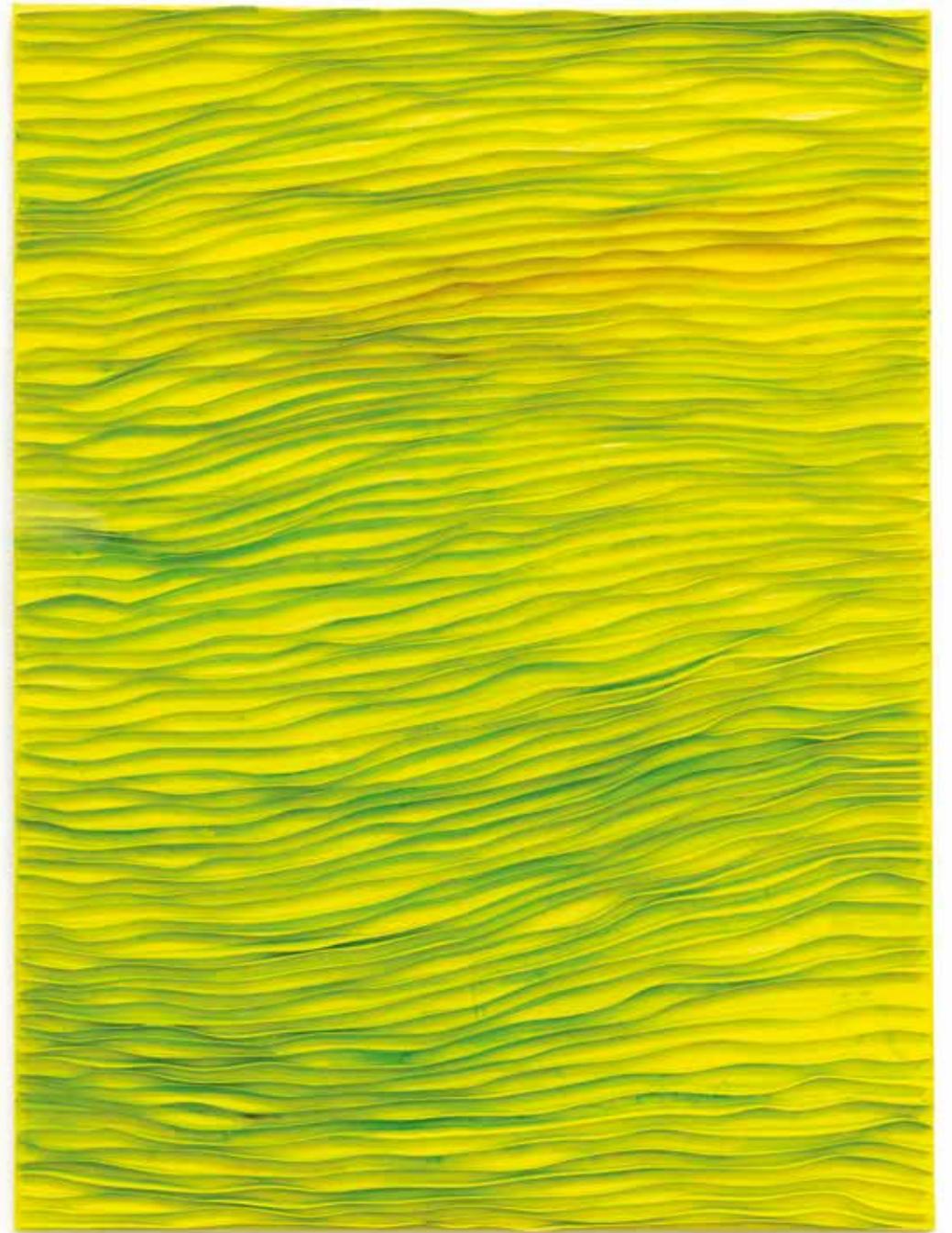




Momento y luz. 2022
Resina acrílica, fibra de vidrio y pintura acrílica sobre lienzo
100 x 80 cm

Caminos del Bosque I 2022

Resina acrílica, fibra de vidrio y pintura acrílica sobre lienzo
160 x 120 cm



Taca 2020
Pintura acrílica sobre papel
33 x 33 cm





Reflujo 2021

Resina acrílica, fibra de vidrio y pintura acrílica sobre lienzo
100 x 80 cm

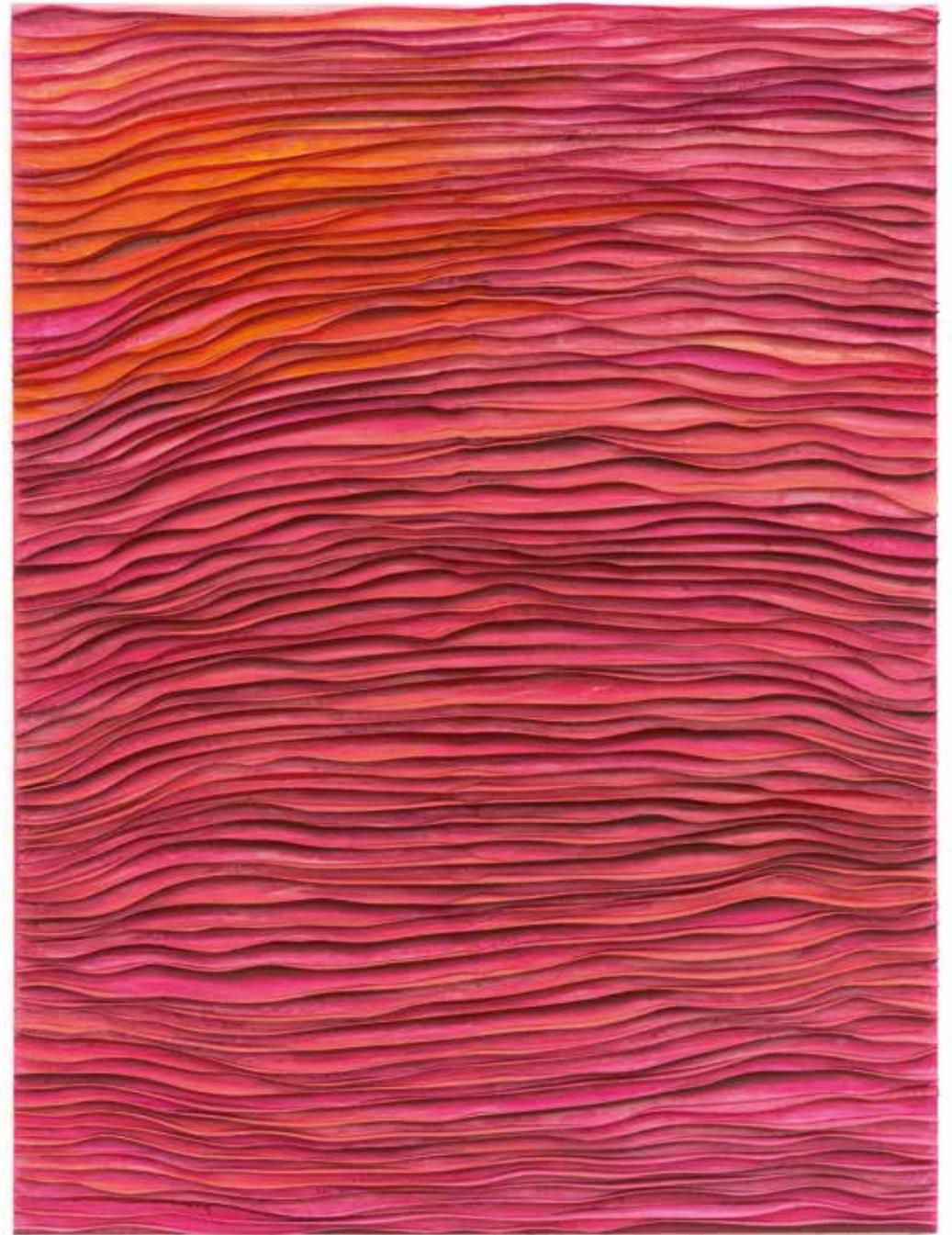
Mínima Limitrofe II 2022

Resina acrílica, fibra de vidrio y Pintura acrílica sobre lienzo.
40 x 40 cm



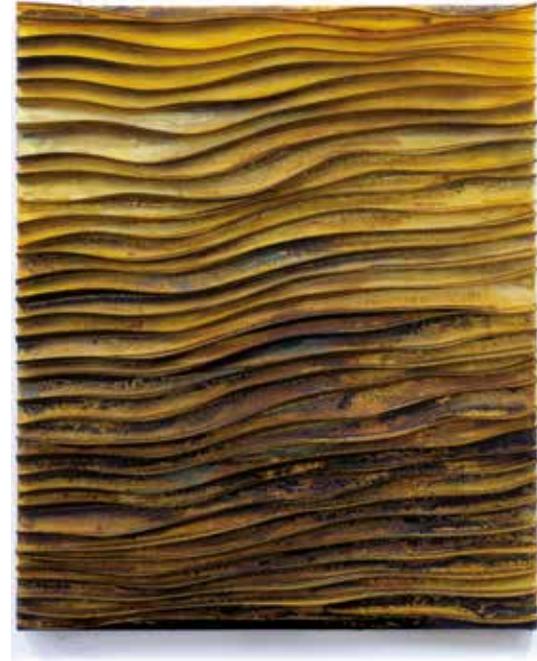
Caminos del Bosque III. 2022

Resina acrílica, fibra de vidrio y pintura acrílica sobre lienzo
160 x 120 cm





Gruta de Kaloise 2022
Resina acrílica, fibra de vidrio y pintura acrílica sobre lienzo
73 x 57 cm

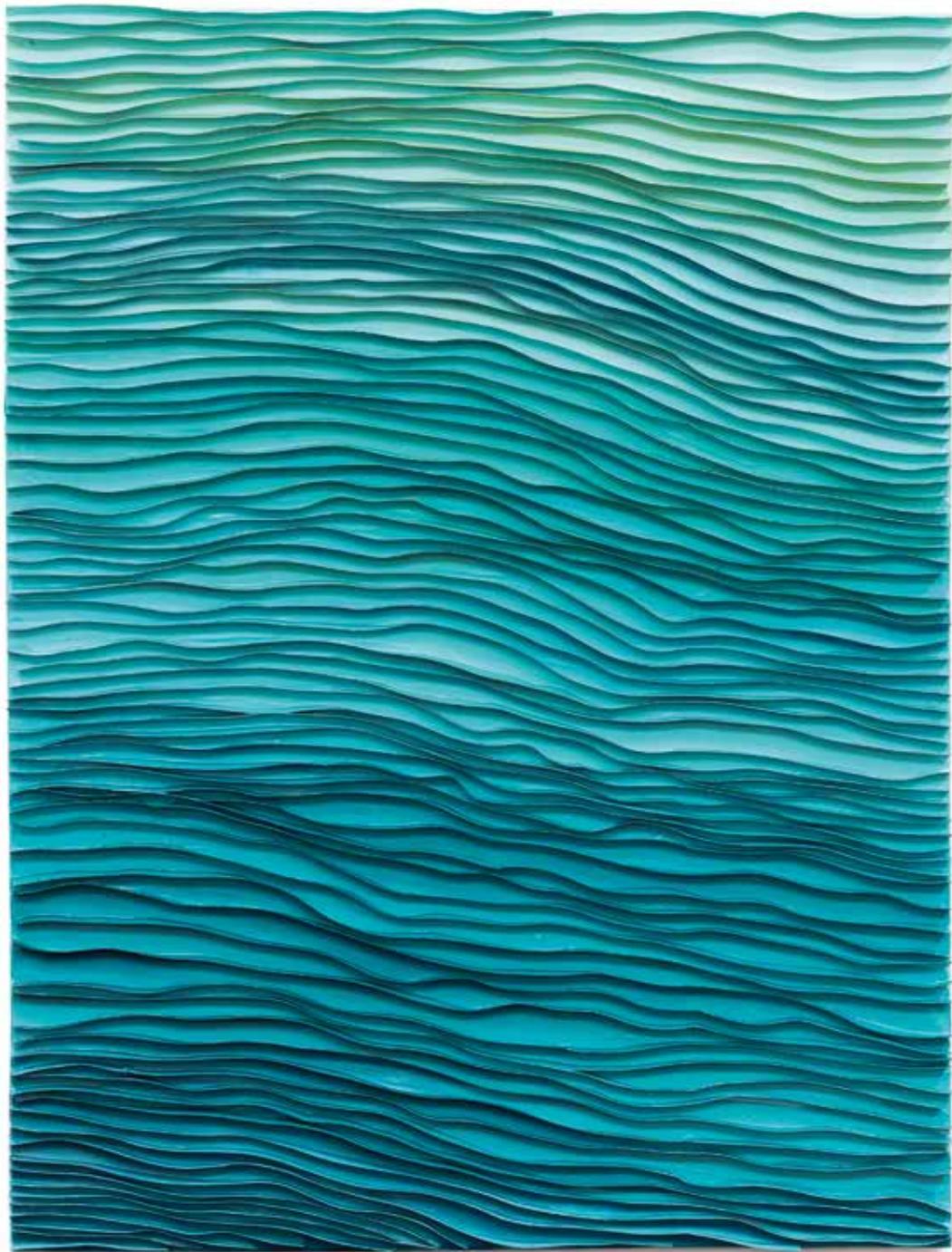


Luz de Irati 2022
Resina acrílica, fibra de vidrio y pintura acrílica sobre lienzo
73 x 57 cm

Brisa oscura, 2020

Fibra de vidrio, resina acrílica y pintura acrílica sobre lienzo
55 x 130 cm



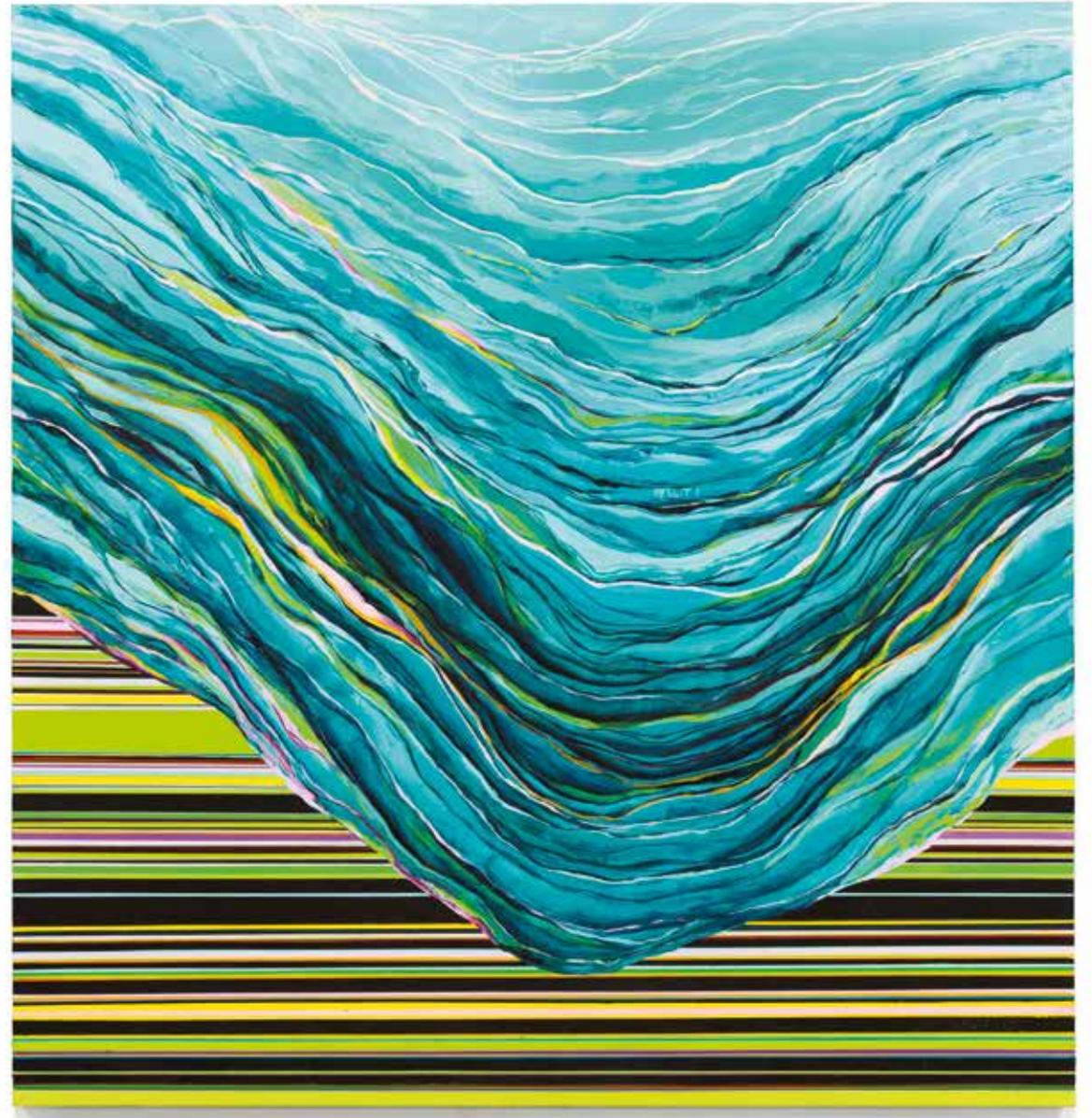


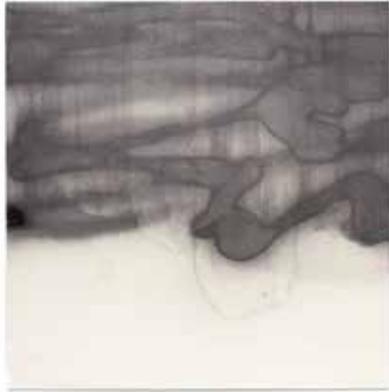
Territorio líquido. 2022
Resina acrílica, fibra de vidrio y pintura acrílica sobre lienzo
170 x 130 cm

Strata Grisacea 2020
Pintura acrílica y grafito sobre papel.
33 x 33 cm



Esquizopliegue, 2020
Pintura acrílica sobre lienzo
180 x 180 cm



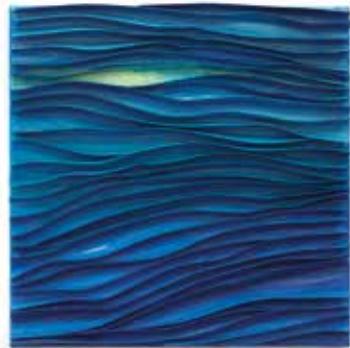


Al-boeira I. 2022
pintura acrílica sobre papel
33 x 33 cm

Lento susurro, 2020

Fibra de vidrio, resina acrílica y pintura acrílica sobre lienzo
55 x 130 cm





Mínima Limitrofe III, VII, IV 2022
Resina acrílica, fibra de vidrio y pintura acrílica sobre lienzo
40 x 40 cm

Para Andy, 2020

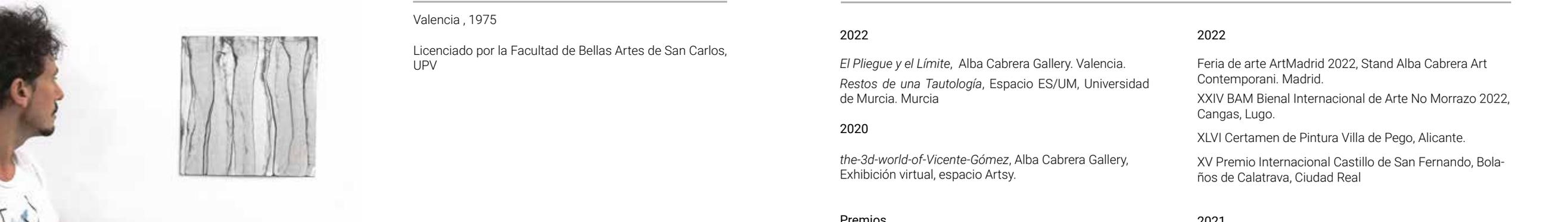
Fibra de vidrio, resina acrílica y pintura acrílica sobre lienzo
50 x 110 cm











Vicente Gómez Pérez

Valencia , 1975

Licenciado por la Facultad de Bellas Artes de San Carlos, UPV

Exposiciones individuales

2022

El Pliegue y el Límite, Alba Cabrera Gallery. Valencia.
Restos de una Tautología, Espacio ES/UM, Universidad de Murcia. Murcia

2020

the-3d-world-of-Vicente-Gómez, Alba Cabrera Gallery, Exhibición virtual, espacio Artsy.

Premios

2022

Premio Adquisición Fundación Hortensia Herrero, Abierto Valencia, Valencia.

Primer premio Diputación de Ciudad Real, XV Concurso de Pintura Castillo de San Fernando, Bolaños de Calatrava, Ciudad Real.

Primer Premio Adquisición XXIV BAM Bienal Internacional de Arte No Morrazo 2022, Cangas, Lugo.

2021

Primer Premio Diputación provincial de Ciudad Real, XLIII Certamen de Pintura "Carta Puebla", Miguelturra. Ciudad Real.

Premio Círculo Medina de Pintura, XLIII Concurso Internacional de Pintura. Fuente Álamo. Murcia.

Obra en Colecciones

Fundación Hortensia Herrero. Valencia.
Diputación provincial de Ciudad Real.
Museo de Fuente Álamo. Murcia.
Ayuntamiento de Cangas, Pontevedra.
Ayuntamiento de Bolaños de Calatrava, Ciudad Real.

Exposiciones colectivas, ferias y premios

2022

Feria de arte ArtMadrid 2022, Stand Alba Cabrera Art Contemporani. Madrid.
XXIV BAM Bienal Internacional de Arte No Morrazo 2022, Cangas, Lugo.

XLVI Certamen de Pintura Villa de Pego, Alicante.

XV Premio Internacional Castillo de San Fernando, Bolaños de Calatrava, Ciudad Real

2021

"35 Aniversario", Galería Alba Cabrera Art Contemporani, Valencia.

XXIV Certamen de Pintura de Villaviciosa, Asturias.

XLII Certamen de Pintura "Carta Puebla", Miguelturra, Ciudad Real.

XXXVI premio de pintura Vila de Puzol, Puzol, Valencia.

Fundación Pedro Cano, Blanca, Murcia.

XLIII Concurso Internacional de Pintura Fuente Álamo. Fuente Álamo, Murcia.

I Premio de Arte A@G , Madrid

XXLI Certamen de Pintura de Algemesí, Valencia.

2020

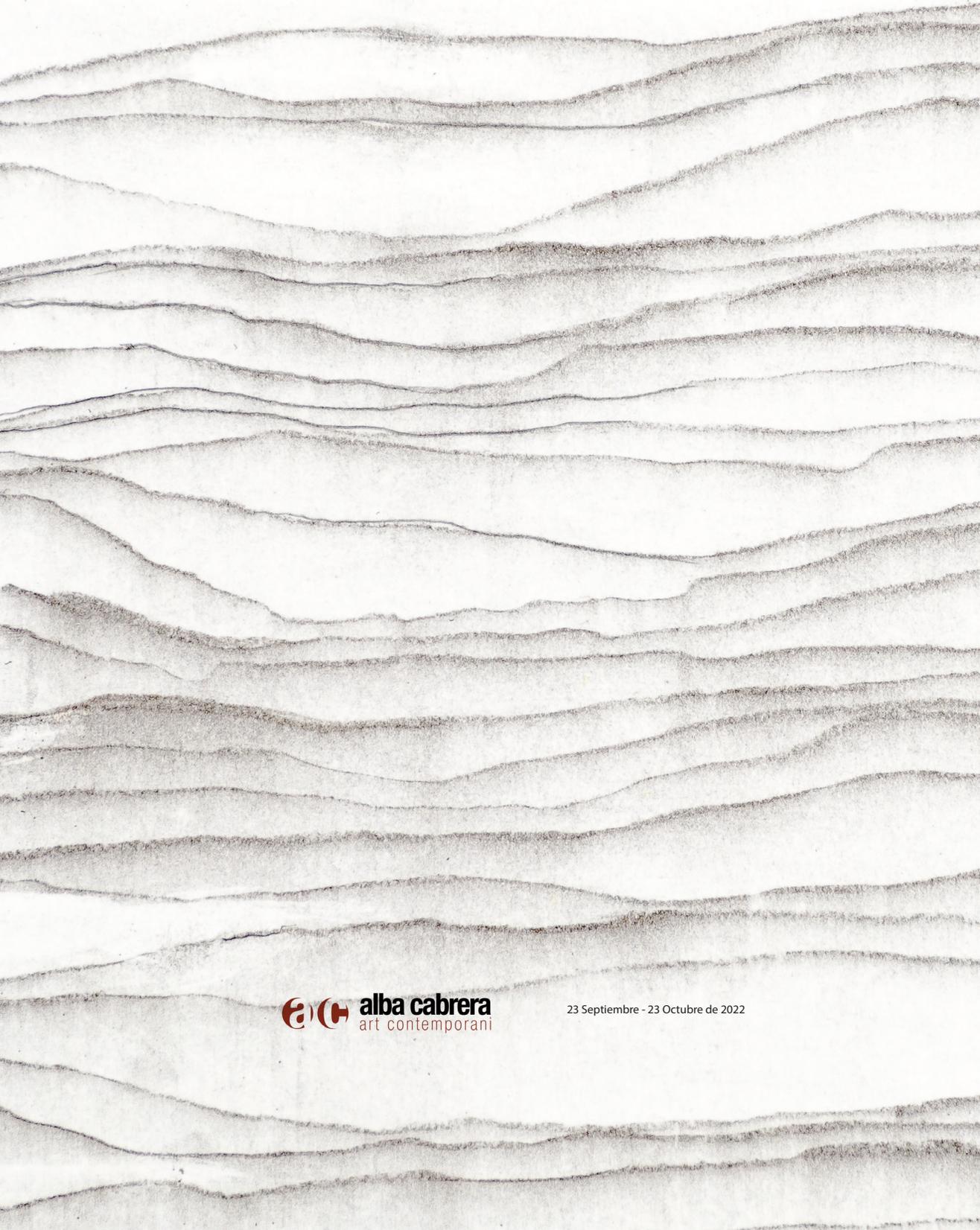
"Sinergias4G". Galería Alba Cabrera. Valencia

Beca de Arte Enate 2020, Casas Bajas. Huesca.

III Certamen de Arte internacional Plastika, Museo do Mar de Galicia, Vigo.

Aciento Gallery, Kortrijk, Bélgica.

XXI Premio pintura Salón de Otoño, Ateneo Mercantil de Valencia, Valencia



 **alba cabrera**
art contemporani

23 Septiembre - 23 Octubre de 2022